

# DERECHOS DEL PUEBLO



DICIEMBRE 1982

COMISION ECUMENICA DE DERECHOS HUMANOS

Nº 12

## MIGRACION CAMPESINA



# DERECHOS DEL PUEBLO

DICIEMBRE 1982

COMISION ECUMÉNICA DE DERECHOS HUMANOS

N. 12

## EXPULSADOS Y ATRAÍDOS A LA VEZ

*¿Por qué emigran los campesinos? Pongamos un poco de orden en las ideas recibidas y las explicaciones conocidas.*

*Los que atribuyen el hecho a la elevada natalidad rural (en el tiempo que baja la mortalidad) y aquellos que acusan la falta de reforma agraria tienen unos y otros la razón. En parte.*

*La presión de la persona sobre la tierra se hace cada vez mayor y, aunque hubiera una distribución igualitaria de la tierra productiva en las zonas pobladas, ésta no alcanzaría para la supervivencia de todos los campesinos y menos asegurarles las condiciones de su desarrollo. Cierto. Pero el alivio que proporcionaría la parcelación de las haciendas en beneficio de los más necesitados no se da. Las grandes propiedades son mayormente divididas entre los herederos o los compradores que pueden pagar al contado el alto precio del mercado libre de la tierra.*

*Los campesinos no tienen acceso a esta tierra; más aún, por la erosión y el cultivo repetida sin compensación, el minifundio se empobrece hasta el extremo de volverse incapaz de producir. A esto se suma la amenaza creciente de la sequía destructora en muchas zonas sin riego.*

*La mano de obra campesina que, por estas razones, no puede ocuparse en la producción intensiva de la propia parcela, no encuentra oportunidades de trabajo en los alrededores. Las grandes haciendas convertidas a la ganadería o mecanizadas para reducir los costos y deberes derivados de la contratación de trabajadores, no ofrecen empleos o jornales.*

*Entonces el campesino, empujado por sus hijos, dará la espalda a esta situación sin salida y mirará hacia horizontes que parecen más alentadores.*

*Unos buscarán el trabajo agrícola en otra región, especialmente en los tiempos y sitios de cosecha de productos tropicales. Otros, sobre todo los jóvenes, mirarán hacia la ciudad.*

*El temor a lo desconocido y sus trampas cede ante la atracción ejercida por lo nuevo y sus ilusiones.*

*Aceptan la búsqueda interminable de un trabajo o, por falta de alternativas, ocupación en labores despreciadas o mal remuneradas en razón de satisfacciones muchas veces vanas. Vivir en la ciudad es, ante uno mismo y los demás, ser ciudadano.*

*Cualquiera que sea la explicación que se dé del crecimiento de las actividades urbanas (la lógica del capital o la división internacional del trabajo, la diversificación necesaria de la economía o la urbanización incontenible, etc.), las oportunidades laborales ofrecidas al campesino por la gran ciudad dependen de la coyuntura mundial y nacional. De dicha coyuntura dependen el auge y crisis de la construcción, el incremento y restricción de las actividades de servicio, e incide directa o indirectamente en la oferta, estabilidad y remuneración del trabajo.*

*Con un objeto de poco peso en la comente, el campesino migrante es llevado por el movimiento de este flujo y reflujo. Expulsado del campo y atraído por la ciudad, el campesino, cortadas sus raíces rimes y aún no insertado en el organismo urbano, queda en una situación muy precaria y vulnerable, expuesto a una dramática inseguridad de su economía y de su vida.*

## **DE MIGRANTE OCASIONAL A EMIGRADO**

El campesino que sale por primera vez para traer un poco de E dinero a la casa lo hace sin pensar en cambiar de vida. Pero casi siempre se inicia en esta forma un proceso de migración por etapas que durará varios años, al término del cual se encontrará desvinculado de su lugar de origen. I

La pérdida de las cosechas o una calamidad doméstica crea una necesidad inmediata de dinero o diferida si acude aun prestamista. El campesino sale por unos días a ganar lo necesario para solucionar el problema. Si la experiencia le resulta positiva, la repetirá, ya no presionado por la emergencia, sino para complementar sus ingresos: su migración es entonces ocasional. Frecuentemente ésta se vuelve una fuente de dinero indispensable para afrontar los gastos de la familia. Cada año, de determinadas épocas que no requieren su presencia en el sitio para preparar el terreno de su minifundio, sembrar o cosechar productos para la subsistencia, el campesino saldrá a jornalear: la migración se ha tornado periódica o estacional. La tendencia será

de alargar la estadía fuera o de repetirla varias veces en el año, dando lugar a una migración casi permanente.

Está entonces cerca la etapa final del proceso, el resto de la familia se juntará con él en el nuevo lugar de vida y de trabajo: emigración definitiva.

Ilustremos esta historia con el caso típico de un campesino de la zona cafetera del sur de Manabí, donde la emigración es importante desde hace algunos años.

En Manabí por ejemplo: el hombre joven...

Después de la venta del café, el hombre joven, que no tiene en qué ocuparse en el sitio, va con su machete para jornalear durante una o dos semanas en los cultivos de algodón de Pedro Carbo o en otra área cercana. Luego de traer sus ahorros a sus padres o para su hogar y descansar un poco, saldrá nuevamente hasta la época de preparar su propio terreno. En los tiempos de subocupación que hay en el invierno, quizás volverá al sitio donde le dieron trabajo.

El año siguiente, irá posiblemente a zonas más productivas, más lejanas, como las de Quevedo o de Santo Domingo, donde el jornal es más elevado, y regresará sola-mente al mes a visitar a la familia y "rodear" la parcela propia si la tiene, cuidada por su mujer. Con un poco de suerte y la ayuda de sus padres, podrá comprar un terrenito en el sector donde trabaja y de jornalero pasar progresiva-mente a la condición de pequeño propietario. Llevará consigo a una parte de su familia y desde entonces sus visitas al lugar de origen se harán más espaciadas aún. Manda dinero para que un vecino cuide su cafetal durante el invierno si sus familiares no lo hacen lo verán allí para la cosecha del café y quizás se quedará un tiempo más en el recinto. Después de algunos años de estas idas y venidas, es posible que se olvide de su parcela, ya que por su estado de semiabandono, la sequía y los bajos precios, no le rinde casi nada. Si además sus padres se animan a ir a vivir con él, ya no tendrá vínculos con la tierra natal. Pero algunos no recorren toda esta trayectoria y se quedan por mucho tiempo como migrantes temporales.

Otros campesinos, en cambio, en especial los jóvenes, se dirigirán desde un principio hacia Guayaquil en vez de optar por lo conocido, es decir, el trabajo agrícola, el muchacho preferirá buscar un trabajo más liviano y más considerado. Se hospedarán en la casa de un amigo o familiar en el suburbio, el cual le ayudará a encontrar un empleo. Por lo general la búsqueda es larga. Si consigue trabajo permanecerá en la ciudad, visitando a la familia a la cual traerá un poco de dinero los fines de semana, luego pasando una semana, o dos o tres. El también regresará para inspeccionar la pequeña parcela de cafetal heredada, para cosecharla o vender la cosecha en pie. Este hombre en vía de urbanización es todavía campesino. En la ciudad, tendrá que cambiar frecuentemente de empleo pero su vida está irreversiblemente allí. La adquisición de un solar en un terreno "invadido" con su participación asegurará

su radicación definitiva. El campesino que emigra a la ciudad se desvincula más rápida y completamente de su tierra que aquel que emigra por épocas a otras zonas rurales. . . . . , la hija y finalmente toda la familia.

La hija todavía soltera se marchará también a la gran ciudad, donde encontrará fácilmente un empleo de doméstica, regresando cada mes, si puede, para saludar a sus padres y darles un poco de dinero. Si tiene suerte, dejará de trabajar después de casarse con una "guaya", para dedicarse a su hogar. Sus visitas desde entonces son esporádicas. Va al recinto para carnaval, semana santa, el día de difuntos y otras fiestas que le darán la oportunidad de lucir-se ante sus paisanos por el vestido, los modales imitados y el derroche de dinero en la fiesta, y también de hacer bautizar a sus hijos.

Tal como la mujer y los hijos van a juntarse con el jefe de familia cuando éste ha asegurado un mínimo de condiciones de vida en el nuevo lugar, es frecuente que los padres vayan a vivir donde un hijo o una hija que habita en la 4 ciudad. La migración que comienza con un joven termina siendo la de toda la familia. La compra con anticipación de un solar urbano les da seguridad y les anima a este cambio de residencia, que inclusive se volverá el sueño de todos los familiares.

### **Jipijapa se queda sin caficultores**

En el recinto Palestina, parroquia Jipijapa, de 150 casas quedan solamente 20 habitadas en la actualidad.

En El Mamey, de América, de 250 casas solo quedan 30 habitadas.

En los Laureles, Julcuy, de 60 casas no queda mas que una habitada y su dueño anuncio que va a salir.

## **ELLAS MANTIENEN LA PRODUCCION CAMPESINA**

En muchas zonas de la Sierra se hace difícil encontrar al campesino varón en el hogar. Las causas están en el reducido tamaño de la parcela, y la mala calidad de la tierra, en la pequeña producción agropecuaria, destinada casi exclusivamente al autoconsumo y por lo tanto en la imposibilidad de que la parcela absorba toda la mano de obra familiar disponible. Como consecuencia de esta situación el ingreso familiar es mínimo y gran parte de la población rural

se ve obligada a migrar en busca de fuentes de trabajo y un ingreso más estable. Alrededor de la mitad de la población activa masculina del campo emigra y está fuera de su tierra la mayor parte del año. Mientras tanto, la mujer carga con el cuidado de la parcela y de los animales, a más de las labores artesanales en las zonas en donde existen y sin dejar de lado sus responsabilidades de madre de familia: cuidado y crianza de los hijos y por supuesto la realización de las tareas domésticas, diarias. Adicionalmente, cuando las condiciones lo requieren la mujer sale al mercado para vender y comprar lo necesario para el funcionamiento de la ; unidad familiar.

El testimonio de doña Delfina constituye el ejemplo típico en la Sierra. Se trata de una familia indígena de Chimborazo que tienen 8 hijos. Jorge el marido es migrante temporal y Delfina debe asumir el papel de jefe del hogar. Junto con su hija mayor, María de 13 años, realizan las siguientes actividades: se levantan a las cinco de la mañana; hasta las siete cumplen con las siguientes actividades: "vestirse, hacer el ordeño, preparar el café, llevar la comida a los animales, o llevarles al pasto." De siete de la mañana a una y treinta de la tarde van a "buscar hierba, limpiar los 3 trastes del café, llevar comida a los animales, trabajos en la parcela (4-5 horas diarias), lavar la ropa (1 hora a 1 hora y media diario), remendar la ropa (2 a 3 horas cada semana), buscar leña (4 a 6 horas cada semana), traer agua (1 hora diaria), cuidar a la tierra, preparar el almuerzo (1 hora diaria)." De una treinta a seis y treinta de la tarde: "limpiar los trastes, trabajar en la parcela, lavar ropa, buscar leña, hilar, buscar hierba (1 hora y media diario), darles de comer a los animales igual que en la mañana, cuidar a los niños, preparar la merienda".

De seis y treinta a nueve de la no-che: "limpiar los trastes, llevar la comida a los chancos (1/2 hora en la mañana y 1/2 hora en la tarde) hilar, cuidar a la menor". Es decir que diariamente, Delfina y María tienen una jornada de 16 horas de trabajo. Delfina tiene que jugar dos papeles: el de madre de familia y el de jefe de hogar. La parcela pequeña, la tierra seca, de tres años de sequía y una casa vieja, de hace 30 años con el techo de tejas, el piso de tierra, el tumbado de esteras, el fogón y cuatro camas, constituyen el patrimonio familiar, parcial instrumento y medio de vida de una familia de 10 miembros. La mujer del migrante se desenvuelve en estas condiciones, y mantiene así la tradición, fuertemente sacudida por el impacto de la urbanización y modernización que capta o mejor dicho, captura al migrante y más aún a sus hijos.

## MIGRANTES EN QUITO

Cuando se habla de migrantes campesinos hay una tendencia generalizada, tanto en los medios de comunicación como en los habitantes de la ciudad a atribuir la migración a factores totalmente subjetivos, que muchas veces están cargados de desprecio hacia el campesinado. La ausencia de análisis más globales lleva a este tipo de consideraciones.

Preguntarse ¿por qué migran los campesinos? ¿A qué obedece este continuo vaivén entre su parcela y la ciudad?. Significa plantearse un problema que exige una reflexión profunda.

El movimiento del campesinado tiene esencialmente un carácter a temporal, sobre todo en el caso de pequeños propietarios de parcelas. De los campesinos llegados a Quito entre 1976—79, que ocuparon la Hospedería Campesina de la Tola como vivienda (aproximadamente 4.000), la mayor parte eran ) minifundistas (Cuadro No. 1). En todos los casos las actividades de la parcela eran mantenidas regularmente y, por tanto, los migrantes eran sobre todo jefes de familia o hijos mayores.

Debido al tamaño de las parcelas (más de la mitad de los entrevistados tenían menos de dos hectáreas) un creciente número de campesinos no puede subsistir con la sola producción parcelaria. La situación se torna más aguda por la calidad de sus tierras, muchas veces la peor, y por el tradicional sistema de transferencia de tierra de padres a hijos que da lugar a una subdivisión continua de las ya pequeñas propiedades.

A ese tipo de presiones, se suman otras provenientes de la sociedad industrial. Por el contacto que el mundo campesino mantiene con los centros urbanos se acrecienta la necesidad de cambiar su modalidad tradicional de consumo. Dichas presiones, a las que está sometida la economía campesina, provocan una tensión entre su capacidad de producción y las necesidades de consumo. Entonces la migración aparece, a los ojos del campesino, como la única respuesta posible,

## OCUPACION

Entonces va a ser dentro del sistema de organización y repartición de las actividades propias de la vida campesina que se va a introducir esta nueva tarea: la de migrar. Mientras las mujeres y los niños mantienen el trabajo parcelario, los hombres se insertan temporalmente en actividades urbanas, complementando así los ingresos necesarios para cubrir las necesidades. De un grupo de migrantes campesinos entrevistados en 1980, la mayor parte se ocupa- iba como peones de la construcción, el resto como cargadores, y una mínima parte tenía algún otro tipo de actividad, sobre todo en los mercados (desgranadores).

A pesar de que la casi totalidad de los peones de la construcción recibían el pago por la semana completa de trabajo, 90 de cada 100 percibían un salario inferior al mínimo vital, que a la época era de 4.000 sucres. Desde el punto de vista legal, el migrante con pocas excepciones es un trabajador que "no aparece" en el conjunto de los trabajadores urbanos. El tipo de contratación ^ que realiza, verbal y temporal, excluye la posibilidad de vincularse a cualquier sistema de protección social, incluyendo las organizaciones clasistas que no cuentan con mecanismos para apoyar a estos trabajadores.

Por el hecho que una parte de sus necesidades vitales son cubiertas con el trabajo de los otros miembros de su familia que han quedado en el campo, el migrante acepta un salario por debajo del mínimo de subsistencia. Además, el campesino reduce al nivel más bajo sus exigencias en la ciudad.

El objeto primordial de la migración no es la satisfacción de sus necesidades personales, sino las del núcleo familiar que permanece en la parcela.

En lo que respecta a la vivienda, el migrante recurre a alojamientos precarios o de bajo costo, como las huachimanías o cuartos de arriendo compartidos entre varios, hospederías o simplemente permanece en los portales de las iglesias y en zaguanes de viejas casonas de la ciudad antigua.

En cuanto a la alimentación, se reduce en general a pan y gaseosas al mediodía y una merienda consistente sobre todo en arroz, fideos y papas. Por la modalidad de satisfacción de sus necesidades, a pesar del ingreso percibido, el migrante dispone al final de cada ' período migratorio de un margen ) de dinero a ser incorporado en el sistema de vida de la parcela. Y en \ esta manera se puede devolver por un tiempo la capacidad de sobrevivencia a su economía campesina.



## LA PLAZA DEL DOLOR

Salen del campo buscando mejorar su vida, por miles vienen a la ciudad, vagan busca de trabajo seguro, un día y otro y muchos más y se encuentran con el fantasma del hombre y la desocupación.

Hasta hace poco tiempo, unos dos, tres mil hombres hacían guardia en la Avda. República, Parque La Carolina esperando la llegada de carros o camiones que les contrataran para algún trabajo momentáneo u ocasional.

Venían de todas partes: indígenas de Otavalo, campesinos pobres de Ibarra y hasta del Carchi. A medida que el día lunes transcurría, iba disminuyendo cada vez más la cantidad de vendedores de mano de obra en este "sucio" mercado del trabajo, porque si bien algunos lograban vender su fuerza de trabajo la mayoría, desesperanzados, se alejaban del lugar. Y el salario que se les ofrecía estaba determinado por el número de desocupados que allí hubieran: a mayor cantidad, menor era el pago ofrecido.

Un poco tiempo después ya no sólo era los lunes, sino los martes, miércoles y hasta los jueves que se repetía este "mercado", la Plaza del Dolor.

Entonces los municipales los expulsaron. Suponemos que la razón es por-que afeaban el bello Parque La Carolina. Se fueron a un terreno por el Estadio Olímpico Atahualpa. Ahí siguen jugando los unos a comprar y los otros a vender. Ofrecen su fuerza de trabajo a cualquier precio, con tal de trabajar.

Más de una vez, dadas las características observadas en la vestimenta de los que llamaremos "vendedores de trabajo", en su gesto entre obcecado y violento, nos hemos preguntado; ¿si cuando llegan a Quito, lo hacen con los últimos medios que disponen, qué hacen, cómo regresan a su lugar de origen? En caso que no puedan regresar, ¿Dónde se quedan? ¿De qué viven? ¿Qué será de sus familias, allá, en la comunidad o en el pueblecito?.

Estamos -sin lugar a dudas- ante una enfermedad concreta, cuyo síntoma es la migración. ¿Por qué se emigra y para qué?.

La respuesta está en la carencia de posibilidades en el campo, presionados los campesinos por falta de insumes, de tecnología, problemas de tierra. Huyen entonces al trabajo "seguro" de la construcción en la ciudad. Una construcción que por las razones ya conocidas, empieza a ser otro fantasma de hambre. Aquel hombre que vino de la próspera agricultura -propiedad de otros-y que se queda en la ciudad, vagará, muerto de hambre un día u otro. Y quizás, un día

cualquiera entrará por el camino de la delincuencia. Destino de migrante? Destino de una clase social que busca salidas?.

Veamos algunos de los medicamentos que habitualmente se aplican: - Castigo a la delincuencia, sin importar la causa. - Ceguera ante esas causas. - Expulsión de los "vendedores de trabajo" de las zonas en que se asentaban. - Persecución a los que se toman las tierras.

Un círculo vicioso que nunca va a romperse, por lo menos hasta que las causas sean resueltas. Y no sabemos si hay alguien a quien le interese dar la solución; Como no sea -por supuesto- la que den los propios interesados.

### **Salí a trabajar por que me hacía falta**

"Nací en una hacienda y trabajaba en el campo Me casé de 15 años y me nació un guaguito. Cuando él tenía unos 9 meses, salí a trabajar porque me hacía falta, y me vine. Trabajo en construcciones con los albañiles. Me recuerdo, primerito ganabamos 8 sucres diarios y el semanal era 56.

Después aumentaron a 10 diarios y 70 semanal. Luego entrábamos menos... y nos llevaban por obra. Ahora están pagando 150 al día y a algunos ciento sesenta.

Cuando puedo vivo aquí pero tengo mi casita allá en mi tierra en Latacunga y paso por allá después de un mes, de dos meses y así.

Pero no se hace así si trabajamos permanente. Teniendo un trabajito permanente no podemos fallar porque la vida está cara. El terrenito que tengo en mi tierra lo trabajan cuando no estoy allá mi hijo y mi nuera, ellos son los que siembran. Tengo un solo hijo. Diosito no me ha dado más, soy viuda. Se murió mi marido cuando mi hijo tenía 8 años, lo eduqué solo dos años.

La verdad no lo eduque más por lo que | no alcanzaba la plata. Cuando eso el ya podía trabajar jalando valdesitos, y le pagaban 5 sucresitos diarios; una lástima, llorando, llorando trabajaba, y con eso lo vestía. Ahora tengo 48 años.

### **Vine de Loja porque no me alcanzaba ni para el arriendo.**

Yo pertenezco a la Provincia de Loja. Venimos a Máchala por el motivo de que mi esposo ganaba poco. No alcanzaba ni para el arriendo. Pagábamos S/. 700. Como yo tengo un poco de niños, y como aquí han estado invadiendo, yo me vine a conseguir un solar. En el barrio San Francisco donde vivo, hay el problema de las calles. Cuando llueve se hace puro lodo. Han ofrecido las calles, pero no se ha conseguido nada. No tenemos luz todavía. El agua se

compra a los tanqueros. El tanque cuesta S/. 15. Ahora por motivo que ha llovido no quieren entrar los tanqueros y no tenemos agua.

### **Pensaba que al salir mejoraría mi vida**

"Cuando estaba en Mulalo, Provincia del Cotopaxi, hace como 6 años pensaba que al salir mejoraría mi vida. En el campo, donde trabajaba antes de venir, la vida es buena. Pero cuando no se tiene un buen trabajo le toca a uno salir a buscar algo donde ganar mejor. Como dije quena mejorar mi condición de vida, pero hasta ahora no se ha logrado solucionar el problema, porque aquí en la ciudad se ha estado agravando la situación. Ahora hay más desocupación, y con estas medidas del gobierno nos ha afectado y nos ha apretado mucho y ahora nos sentimos así ... sin trabajo. Yo trabajo de albañil y gano S/. 180, o a veces S/. 200.

Para comer uno tiene que arreglárselas como pueda. A veces uno sale a trabajar fuera de la ciudad y para comer tiene que tomarse una colita, porque ahora un almuerzo no mas cuesta 50 sucres. Para lo que se gana no alcanza y eso sin poner los pasajes. Así se va todo, ni siquiera estamos asegurados y el patrón nos puede despedir en una semana de trabajo si él quiere" Vive en Quito vive por la forestal su nombre es: Segundo Tuapanta.

Quito 8/11/82 Av.NN.UU

### **Porque la vida en el campo es dura a veces se viene la helada o la sequia.**

Hace tres años vivía en Gaita, provincia del Chimborazo, donde vivía con mis papas en una tierrita que era arrendada. Cuando se parceló compré el terrenito. La vida allá era dura, pues hay veces que se viene la helada o la sequía, y no da ninguna producción la tierra. A uno le hace falta cosas y es por eso que salí como hace tres años. Ahorita el terrenito lo están cuidando mi hermano y mi hermana. Uno si se enferma tiene que curarse solo, ir al doctor y comprarse los remedios uno mismo. Mal comido se gasta por lo menos unos S/. 30 y así cualquier cosita. De lo que saco mando a la casa para mi familia. Me gustaría seguir estudiando pues tengo hasta el tercer año de la escuela. Viajo a mi tierra cada tres o cuatro meses y como trabajo de albañilería gano S/. 200. Claro que en un principio no tenía trabajo y ganaba bien poco. Si consigo un terrenito propio o una casita, traería al resto de mi familia. 10

## **Mi mujer se quedo alla, trabajando la tierra con los hijos**

Tengo mi terreno en la parroquia de Sulivi en la provincia de Cotopaxi, donde vivía con mi mujer y mis 7 hijos en un terrenito que tengo dejado una parte de mi papá y otra que he ido comprando poco a poco. Cuando salí ¡ pensaba quedarme lo que alcanzara a trabajar. Tengo dos años en la escuela. Recién llegado fue difícil encontrar trabajo, ahora trabajo en construcciones y me va bien, gano S/. 150 al día. Salgo a rodear mi casa cada 2 o 3 meses, según lo que alcance, pues mi mujer se quedó por allá trabajando la tierrita con mis hijos y no se puede quedar uno no mas mucho tiempo por acá. Uno come aquí lo que puede; a la mañana una colita con pan y al almuerzo un seco de lo que venden para los maestros en las construcciones, son como S/. 40. Se tiene que ahorrar para eso sale uno a buscar la vida y lo que ahorro lo mando para mi casa. Que voy a gastar aquí de gana.

## **Pero extraño mi vida**

Salí de UNCAL en la provincia de Chimborazo. Salí de ahí hace bastante tiempo. Me vine solo para conocer, porque me gustaba rodar mundo porque el trabajo allá es un poco barato y no alcanza. Mis padres tienen un terrenito que lo trabajan, una parte de esa tierrita es mía. Cuando recién llegué pensaba quedarme unos dos meses y ya ve estoy aquí tiempos, tiempos ya. Al principio fue difícil encontrar trabajo, y ganaba poquito, ahora en cambio trabajo bastante de cargador y gano como 80 sucres diarios. Gasto 60 sucres en comida, a la mañana un cafecito o una colita y al almuerzo una sopa o lo que alcance. Siempre se gasta en un pantaloncito o zapatos que uno tiene necesidad de comprarse y en eso se va bastante plata. Lo que ahorro lo mando para mi casa a mi tierra. Desde que salí casi no he regresado, pero extraño a mi tierra. Yo ya me quedo acá. Además tengo unos hermanos que están viviendo por acá.

**La injusta distribución de la tierra arroja al campesino a la ciudad**

## MIGRANTES DEL SUBURBIO

Cuando se pregunta por las características de la ciudad de Guayaquil es común que se haga referencia al desordenado crecimiento urbano, al robo y -a la prostitución. En los últimos tiempos se ha puesto de moda utilizar el lenguaje de la burocracia estatal y afirmar que la causa última del mal guayaquileño es la migración de grandes masas de campesinos provenientes de la Sierra.

Esta afirmación se desvanece cuando nos acercamos a la realidad de los barrios suburbanos de Guayaquil. Según una encuesta (1) realizada en Mapasingue, El Cisne II, El Guasmo y Los Cerros, 75 de cada 100 madres y padres de familia son originarios de la Costa y solamente 17 de cada 100 provienen de la Sierra.

Si analizamos la misma información, a la luz de la relación entre el campo y la ciudad, tenemos que contrariamente a lo que piensan y difunden los medios de comunicación social, la mayoría de los migrantes, 63 de cada 100 tiene origen urbano. En el caso de El Guasmo 1 de cada 3 pobladores son nacidos en la ciudad de Guayaquil.

El hecho de que la mayoría de los migrantes a estos 4 barrios provienen de la ciudad se explica por la barrera impuesta por los altos precios para la compra de la tierra por parte de amplios sectores de escasos recursos. Esto sucedió principalmente porque durante los años 70 se produjo un reordenamiento del espacio urbano guayaquileño bajo la iniciativa de los industriales de la construcción y del capital financiero. Centenares de familias que arrendaban en el casco antiguo de la ciudad fueron expulsadas con el fin de levantar grandes edificios de almacenes, oficinas, departamentos y hasta parqueaderos.

La población que se establece en los barrios suburbanos del Puerto Principal generalmente lo hace después de haber recorrido un largo y tortuoso camino, en el que el tránsito por las ciudades intermedias y ciertos sectores de Guayaquil constituyen las principales estaciones. Si esta afirmación refleja o la tendencia general, se aplica con mayor rigor a las mujeres migrantes que a su llegada a Guayaquil se alojan en la zona más pobre del centro de la ciudad ó en el viejo suburbio oeste.

## SUS POSIBILIDADES DE TRABAJO

El ingreso anual de estos poblado-res es alrededor de 13,710 sucres por persona. El desempleo disfrazado 6 subempleo azota un buen número de ellas. Si nos detenemos en las formas de ocupación, podemos constatar que la industria ocupa apenas 10 de cada 100 personas que trabajan, mientras en el sector de servicios, como transporte, vendedores ambulantes y pequeño comercio se ocupa 52 de cada 100. En El Guasmo, igual que en El Cisne y Mapasingue los artesanos llegan a 21 y 31 de cada 100. Las familias de estos barrios no pueden subsistir con el ingreso de una sola persona. Para sobre vivir es necesario que trabajen las madres, los hijos y los allegados. La inestabilidad en el trabajo y en el ingreso, vinculada a la inseguridad de la tenencia de la tierra y la carencia de la infraestructura más elemental -relleno, canalización, agua potable, energía eléctrica- constituyen una parte del drama que viven los migrantes del suburbio de Guayaquil.

### OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN QUE TRABAJA EN LOS 4 BARRIOS

Agricultura	2 de cada 100
Pesca	1 " " "
Industria	11 " " "
Artesanía	22 " " "
Construcción	7 " " "
Transporte	7 "
Comercio	16 " "
Servicios	31 " " "
No determinado	3 " " "

1) Rosero Garcés F. Investigación SocioEconómica de los barrios suburbanos de Guayaquil (Mapasingue, El Cisne II, El Guasmo y Los Cerros), Quito, Mins. de Bienestar Social, Julio, 1982.

## LOS MIGRANTES SEÑALAN LOS PROBLEMAS

### ES DIFÍCIL CONSEGUIR TRABAJO

Especialmente para los que salen por primera vez y los que no están capacitados en el oficio, "las oportunidades de trabajo son escasas". "Se va a aventurar". Se conocen los sitios donde hay trabajo por los miembros de la misma comunidad. Ellos ayudan y orientan a los paisanos. El padre lleva a su hijo para que vaya conociendo.

Los migrantes que trabajan en construcción y no tienen conocidos entre los contratistas suelen concentrarse al principio de la semana en determinados sitios de la ciudad (calles Colón y J. P(o) Montúfar en Guayaquil, plazoleta de San Francisco en Cuenca).

Los campesinos que no han sido contratados esperan uno o varios días, alojándose en la posada de algún amigo, procurando ganar para pagar el pasaje de regreso "...jalando un maletón a algún señor o empujando algún carro que se quedó dañado, o por ahí descargando una carguita". Otros deciden quedarse, trabajando en cualquier cosa, aceptando cualquier remuneración. Para evitar esta inseguridad, se hace regalos y "agradados" a los maestros de obra y contratistas.

### **SE COGE ENFERMEDADES**

El clima de la Costa afecta grave-mente la salud del migrante serrano: paludismo, insectos, infecciones contagiosas. Hay también el polvo de cemento que entra en los pulmones, las enfermedades venéreas adquiridas. "En las ciudades hay muchas rocolas, salones, mujeres bonitas, todo eso; y se encuentra con los costeños, hacen amigos y empiezan a sacar la ganancia de su bolsillo y nos damos al vicio de la bebida. Se vuelve pálido, chuchaqui, enfermo y sin dinero". No hay seguro para curarse: uno mismo tiene que pagar los gastos, en el sitio o de regreso a su tierra.

### **LA FAMILIA ESTA LE JOS**

El migrante sufre afectivamente de estar separado de su hogar, del cual no tiene noticias. La mujer y los niños pequeños "se enferman de pena, el hombre padece soledad". La migración además divide la economía familiar.: doble trabajo para la mujer que queda a cargo del terreno y de la casa, dobles gastos de subsistencia (que el migrante trata de reducir sacrificándose y llevando productos de la propia parcela para comer).

### **MUY PRECARIAS CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO**

Alojamiento rudimentario en la obra de construcción o habitación arrendada compartida por varios trabajadores en la ciudad. "Pasamos muchas incomodidades". Ellos mismos tienen que lavar su ropa. Para ahorrar reducen la alimentación o comen en fondas baratas. Prácticamente una sola comida al día, luego de la prolongada jornada de trabajo de 8 am. hasta 4 pm.

El trabajo es contratado verbalmente. En muchos casos, al momento del pago reciben menos del jornal ofrecido.

Los contratistas no les pagan lo justo.

## **DECLARACIÓN DE QUITO**

### **DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS EN EL CONO SUR**

La Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos organizó un seminario internacional en Quito los días 16, 17, 18, de Noviembre sobre el tema "Democracia y derechos humanos en el Cono Sur: perspectiva para los años 80".

La Declaración de Quito, documento que expone la posición tomada por los participantes al final del Seminario, denuncia que "el modelo económico neo-liberal que se quiso implantar en el Cono Sur ha fracasado estrepitosamente como lo demuestran claramente los casos de Uruguay, Chile y Argentina. Estos modelos para cuya ejecución ha sido necesario clausurar parlamentos, disolver sindicatos y partidos políticos, y reprimir a todos los organismos populares, además de condenar al hambre a las grandes mayorías ha llevado a la bancarrota económica a los países de la subregión".

Además los participantes declaran que la "recuperación de la democracia en Bolivia demuestra la viabilidad de la lucha y el proyecto democratizador de las fuerzas populares bolivianas" y que "apoyar y defender la consolidación de la democracia boliviana es una responsabilidad colectiva para el fortalecimiento de las perspectivas democráticas en el continente." Igualmente expresaron que confían que serán respetados los resultados del reciente proceso electoral en el Brasil. Denunciaron que "en Chile persiste el régimen militar autoritario que mantiene la violación sistemática de los derechos humanos", y que en Uruguay las elecciones internas "han estado viciadas desde su misma convocatoria" pero que la movilización popular será un factor que transformará las elecciones internas en un "plebiscito en el que el régimen dictatorial será nuevamente derrotado".

Un importante movimiento de efervescencia popular en Argentina es señal de optimismo para las fuerzas democráticas en ese país, pero el documento observa que todos esos países deberán "atravesar pruebas y dificultades que solamente serán sobrellevables si se logra conjugar la lucha de los pueblos con una fortalecida solidaridad internacional hacia los países de la región."

Declaración del consejo latinoamericano de iglesias



A todos los gobiernos Pueblos e Iglesia de América Latina

Como cristianos reunidos en el consejo Latinoamericano de iglesias, hemos ido nuevamente conmovidos por las muchas muestras de violencia e nuestros países. Hemos orado a Dios por ellos y queremos pedir a todos ustedes un claro y firme requerimiento, ante el gobierno de los EEUU a favor de un cambio urgente de su política latinoamericana y en particular en Centro América, política que crea opresión, amenaza de inminente de guerra, violación de la vida y muerte.

## **DERECHOS VIOLADOS – ECUADOR**

### **Derechos del Niño**

#### **Principio 9**

**El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono crueldad y explotación.**

A las doce de la noche en la Avenida Amazonas dos niñas de 9 y 10 años, Lupe y Alegría, que nunca fueron a la escuela, dormían en un saquillo de plástico ,y entre sus cuerpos abrigaban a un bebé que tosía insistentemente. Dos ebrios las remecieron para arrojarles los restos mordisqueados de un sánduche envuelto en un mugriento billete de 5 sucres.

Una señora los llevó a su casa y los niños, que viven con unos tíos, relataron lo que es su vida:

"Tengo 10 años. Somos seis hermanitos, todos más chiquitos que yo... Nuestros papas nos dejaron botando. Se fueron a vivir a Pomasqui... Cuando me fui a trabajar a una casa en Ambato me pagaron 500 sucres por seis meses. Mi papá vivía todavía con nosotros. De allí se renegaron entre los dos. Mi papá se fue cuando murió mi hermano mayor... Tenía 13 años, tenía cólicos... Tres muertos tenemos... Mañanita, que recién se nos murió, murió de mal de pulmonía. Lupe también estuvo en el Baca Ortiz con el mal de pulmonía...

Nosotros venimos al centro para pedir plata... Ahora está todo caro, a seis la libra de papa. No nos alcanza. Algunos días no nos almorzamos, ni merendamos. A mis hermanitos, que quedan en la casa les damos calentando la sopita.

También sabemos estar en el Pollo Kentucky... No somos como esos guagüitos que andan vendiendo rosas. Ellos duermen en la calle toditos los días con la

mamá y el papá. Traen cartones, cobijas y duermen allí. Nosotros anoche no más que nos cogió el sueño y no daba más el cuerpo.

“Mis tíos nos saben pegar sino traemos 100 sucres. Como anoche nos agarro el sueño solo teníamos cincuenta”

## **10 DE DICIEMBRE DIA DE LOS DERECHOS HUMANOS**

El 10 de Diciembre de 1982 marca el treinta y cuatro aniversario desde que la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó por unanimidad la Declaración Universal de los Derechos Humanos "como norma de aspiraciones comunes a todos los pueblos y a todas las naciones". Estos derechos incluyen los civiles y políticos tales como el derecho a la vida, a la libertad y a la dignidad personales; la prohibición de la tortura y la esclavitud; la participación política; los derechos de propiedad y de matrimonio así como las libertades de opinión, expresión, pensamiento, conciencia y religión; la libertad de asociación y de reunión.

Los otros son los derechos económicos, sociales y culturales relacionados con el trabajo, con un nivel de vida razonable, con la educación y la libertad de la vida cultural. Los Pactos Internacionales sobre los derechos humanos expresan que no puede realizarse el ideal del ser libre, liberado del temor y de la miseria a menos que se creen las condiciones que permitan a cada persona gozar de todos estos derechos.

A pesar de que muchos Estados no respetan la dignidad humana, hay la exigencia universal de que se garantice su reconocimiento a través de la vigencia de los derechos humanos. La Declaración ha servido de inspiración y de instrumento para la liberación de los pueblos oprimidos; para las convenciones sobre la prevención y la sanción del genocidio; sobre la eliminación de todas formas de discriminación racial; sobre la eliminación de todas formas de discriminación contra la mujer. La conciencia humana reconoce cada vez más que el respeto de los derechos humanos es una de las condiciones esenciales de la paz y del progreso.

## LA GUERRA EN CENTRO AMERICA DE LA AMENAZA A LA AGRESIÓN

Todos conocemos lo que costó al pueblo de Nicaragua, primero el terremoto, luego liberarse de Somoza. Todavía Managua, con sus ruinas y sus descampados, no vuelve a su antigua hermosura. Su campaña de alfabetización, ejemplar y bella, debe dar paso a las necesidades de la guerra que se le está imponiendo. Es decir que, junto a lo que conlleva el alfabeto: el ascenso cultural y técnico, está el fusil, la preparación militar, la movilización armada para detener a las bandas somocistas entrenadas y armadas en Honduras, que se dedican al secuestro, a la destrucción, a la violación de las fronteras. El pueblo de Sandino, que es su más alto símbolo de dignidad y de valor, no puede dedicarse a levantar la nación, disminuida y ofendida durante cuarenta años de dictadura voraz y cruel. Tiene, forzosamente, que defenderse. Defender su vida, su libertad y su futuro.

También el mundo entero conoce el largo vía-crucis padecido por el pueblo de El Salvador. Conoce su laboriosidad y su abnegación, así como el despojo y la matanza de que fue víctima, cuando un dictador enloquecido ordenó la muerte de más de TREINTA MIL campesinos alzados contra el desalojo. Desde entonces -1932- se han sucedido las dictaduras, hasta el ascenso de la dictadura disfrazada de democracia, con el demo-cristiano Duarte como Presidente, en cu-yo período clamó el mártir. Monseñor Romero, denunciando los asesinatos, las torturas, la violencia criminal del Régimen. Silenciado por las mismas balas que mataron a monjas norteamericanas, periodistas europeos, cientos de niños inocentes, hombres de cultura, maestras, la población inerte; Monseñor Romero sigue acusando y bendiciendo a los que combaten la larga injusticia. Según el Obispo que lo sustituyera, libre de toda sospecha de simpatía hacia el Frente Democrático Revolucionario, las matanzas continúan. Como Monseñor Rivera y Damas lo sostuviera en su última homilía, solamente en San Salvador, la capital, se conocen no menos de cinco secuestrados, torturados y asesinados al día por las fuerzas paramilitares del gobierno del Presidente Magaña. Mas, no pueden detener la lucha armada de los patriotas salvadoreños y aceptan la intervención de más de cinco mil soldados hondureños, pagados, preparados y armados por la Administración Reagan.

Así, el intento de desestabilizar al Régimen Sandinista de Nicaragua, a través de mercenarios protegidos por el Ejército de Honduras, se junta con la acción intervencionista del mismo en contra de las armas victoriosas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Lo mismo vergonzoso: la intervención viene financiada y dirigida desde Washington. La gran potencia norteamericana ya no envía sus marines. Ahora encuentra la manera de hacer la guerra con mano ajena. Sin embargo, como en El Líbano, la sangre de las víctimas de esta guerra que se extiende ya en toda Centroamérica, caerá

también sobre la conciencia de los que la engendran en la Casa Blanca y la silencian en la OEA.

Pero ninguna cobardía puede ocultar la verdad. La guerra de intervención norteamericana ha comenzado en San Salvador; se sucede en escalada de crímenes en Nicaragua; amenaza con sus llamas de destrucción y muerte a toda Centroamérica. Que la voz de los pueblos se alce en condena. Hay que detener la intervención, la guerra, el crimen.

Mañana todo el Continente puede ser el campo de batalla experimental de los fabricantes de armas y guerreristas norteamericanos. No le dejemos resucitar a Hitler. No hagamos de Centroamérica la paloma sacrificada al dios de la muerte.

Los pueblos de nuestra América, explotados y ofendidos, también tienen el derecho a la libre determinación, la autonomía y el respeto.

## **ARGENTINA - CEMENTERIOS CLANDESTINOS**

Seis cementerios clandestinos, con más de 1.500 cadáveres apiñados en cajas de cartón bajo tumbas marcadas "no identificados" son la más reciente evidencia en contra de los gobernantes militares argentinos quienes se mantienen en el poder mediante el horrendo crimen del genocidio. Las Madres de la Plaza de Mayo ya saben algo más de los 30.000 desaparecidos y claman por la identidad de las víctimas descubiertas. Mientras tanto los consejeros militares argentinos, alrededor de 20, extienden su política de intolerables violaciones de los derechos humanos en Centro América en nombre de la Seguridad Nacional.

## **CADA VACA ECHA AFUERA A UN CAMPESINO**

La ganadería es realmente atractiva para el terrateniente: producción segura, precios de venta en alza constante costos mínimos.

El manejo extensivo de un hato d bovinos de carne no requiere más de u vaquero por cada 100 a 400 cabezas e la Costa, con un promedio de una un dad bovina adulta por hectárea de pasto dividido en "cuarteles". Los herbicidas, de uso creciente permiten reducir a un mínimo la necesidad de trabajado res ocasionales para la limpieza de lo pastizales.

Las buenas tierras de llanura, con humedad suficiente y bien ubicada<sup>4</sup> donde se han instalado los pastos de la mayoría de las haciendas ganadera del país podrían, con una producción agrícola intensiva, dar ocupación permanente a un trabajador por hectárea; mientras la actual ganadería proporciona una ocupación actual insignificante por unidad de superficie.

Conclusión: Cada vaca desplaza a un trabajador potencial.